



De izda. a dcha., Albert Serra (Esade); Francisco Longo (Esade), Manel Jovells (UCH) y Ángel Saz (Esade), en el acto de presentación.

SEGÚN FRANCISCO LONGO, DE ESADE

Para que se incremente la colaboración público-privada hacen falta cambios básicos

■ C.F. Barcelona
En España ya hay varios ejemplos de colaboración público-privada en la producción y provisión de servicios públicos, pero, según Francisco Longo, director del Instituto de Gobierno y Dirección Pública de Esade, para que avance es preciso realizar cambios básicos.

En una reflexión para un informe del *Observatorio de la cooperación público-privada en las políticas sanitarias y sociales*, de Esade y la Unión Catalana de Hospitales (UCH), Longo ha propuesto, en primer lugar, un cambio de paradigma en el modelo de Estado para que éste pierda la titularidad exclusiva de los procesos de generación de valor público.

Y en segundo lugar, diseñar un nuevo modelo de gobierno: "Lo que la colaboración público-privada necesita es un marco vertebrador, un escenario común en el que cada operador es consciente de las líneas básicas

de diseño institucional y las reglas de juego que definen los roles de cada uno".

Según este experto, en Cataluña ese referente de gobierno se dibujó en la Ley de Ordenación Sanitaria de Cataluña, en 1990, pero, luego "ha ido quedando oxidado y desbordado".

Propósito estratégico

Otros requerimientos básicos que ha apuntado son: un propósito estratégico claro y estable, "claramente expresado y provisto de un horizonte temporal de medio plazo que dote, a todos aquellos llamados a intervenir, de un horizonte de seguridad jurídica y estabilidad", un marco financiero adecuado, y un abanico de "capacidades instaladas" (para regular, garantizar la efectividad de la separación entre compra y provisión, dar autonomía a los centros) tanto en el interior de los gobiernos como en sus organizaciones.